



## **CUATRO ESTACIONES DE K: MADRES**

**TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD**

"Misaki, ¿puedes acompañarme a comprar flores?"

Anna le pidió a Yata que se detuviera en una floristería en la calle.

"¿Flores?"

Yata cuestionó dudando inconscientemente en su tono ruidoso. Su voz llamó la atención del florista masculino que estaba regando las plantas en la floristería.

La tienda estaba llena de flores. Fuera de eso, Yata no podía nombrar a nueve de cada diez, mientras que Anna no podía ver más que flores rojas.

"Es la temporada del año preferida del florista. Hay muchas flores coloridas."

Yata habló aún más suavemente que de costumbre cuando Anna entró en la floristería. Yata la siguió. El florista quedó desconcertado por Anna, quien se parecía a una delicada muñeca rodeada de flores, su tono se volvió suave cuando la saludó.

"¿Quieres comprar flores para tu madre?"

Yata, que siempre estaba pasando por alto las palabras en inglés, finalmente notó anuncios y vallas publicitarias con el "Día de la Madre" escrito en todas partes.

También había un dibujo de clavel rojo que destacaba a través de los ojos de Anna.

"Hoy es el día, ¿no es así?"

El segundo domingo de mayo.

"Puedes elegir cualquier color que te guste para hacer un ramo. Tenemos rojo, blanco y naranja para elegir. El morado es raro pero está de moda. ¿Qué color le gusta a tu madre?"

"¿Qué color?"

Anna parecía perdida. No sabía qué hacer con el gran cubo de flores que tenía delante.

Sin embargo, aunque todavía podía controlar el enorme poder del fuego como la Reina Roja, ella todavía era una niña normal de doce años a quien le gustaban las flores.

Quizás ella no tenía experiencia en las flores, con eso en mente, Yata dijo en voz alta para sacarla de esta situación.

"¡Rojo, todo rojo!"

"Cuando se trata de claveles, ¡por supuesto tenemos que elegir el rojo!"

"Eh... eso es... no hay problema, pero el rosa es más común, también hay otro tipo de flores que son populares...", sugirió el florista. "Siempre que sea rojo servirá." Yata alzó la voz, "¡Danos un ramo de claveles rojos!"

"No hay necesidad de alzar la voz para asustarlo.", lo reprendió Anna.

"Esto es tan embarazoso."

Yata bajó la cabeza murmurando en voz baja. Han pasado unos pocos meses desde la destrucción de la Pizarra. HOMRA ya no era una pandilla de gamberros dando vueltas por la calle.

"Pero aún así, gracias, Misaki. Estoy muy feliz."

Anna sonrió mirando el ramo de clavel rojo que llevaba en los brazos. No era un ramo al que Anna no pudiera aferrarse a pesar de su tamaño con diez tallos de claveles perfectamente unidos.

"Démosle esto a Izumo cuando regresemos, ¿de acuerdo?"

Anna sugirió por un capricho: ¿cómo reaccionaría Kusanagi, que siempre estaba parado detrás de la barra del bar, si recibiera el ramo? Yata no pudo evitar tiritar al pensar en ello.

"Er... er... si... si vemos a Kusanagi-san como una madre, él ciertamente nos reprendería por jugar con él." Pero ya que era un regalo de Anna, Kusanagi se sentiría feliz... supuso Yata. Por otro lado, si fuera Yata, lo más probable es que le pegaran por eso.

"Ya veo... entonces vamos a darle esto a la madre de Rikio, ¿de acuerdo?"

"Oh, creo que debería estar bien, su madre estará feliz de recibir esto."

Durante el período en que Kusanagi cerró su bar y se fue al extranjero, la madre de Rikio fue la que se ocupó de Anna.

"¿Qué hay de ti, Misaki? ¿No le darás flores a tu madre?"

"¿Yo? Olvidalo. Mi madre preferirá dumpling en su lugar. O debería decir que a ella le gustaría comer dumpling en la cena."

Antes de que Minoru madurara, Yata se había estado esforzando en pensar por sí mismo cada año, un regalo que le agradara a su madre. A medida que su hermano creció, nació su hermana pequeña, todavía tenía dolores de cabeza al respecto. Después de eso, Yata entró en una etapa rebelde y se quitó de las manos los asuntos que encontraba ridículos. Él alguna vez había doblado algunas flores de papel para su madre, ya que no podía permitirse los claveles reales. Su madre los aceptó felizmente. Ella no solo estaba contenta con las flores que recibió, sino que estaba contenta con su esfuerzo por complacerla.

Yata finalmente entendió que estaba conmovida por su sinceridad en ese momento. Desde que se fue de casa con Fushimi cuando tenía quince años, podía contar cuántas veces había ido a casa a visitarlo con los dedos... Decidió que no le daría las flores.

En lugar de darle flores, estaría más feliz si encontrara algún tiempo para visitarla en su casa.

"... ¿Eh?"

Algo llamó la atención de Yata cuando estaba considerando irse a casa. Él giró su cabeza.

Los principales caminos en ambas direcciones estaban alineados con los automóviles, era una persona en un Mercedes-Benz bien pulido que acaba de pasar por una boutique de alta gama que llamó su atención. Lo primero que se le vino a la mente fue el nombre de Fushimi, por qué iba a pensar en él de repente. Eran dos personas diferentes, ¿no?

"¡Ahh!" Yata finalmente se dio cuenta de algo y su mirada se fijó en ella una vez más.

Yata arrojó su patineta como reflejo y fue tras el auto.

"¿Misaki?"

Yata dejó a Anna que dejó escapar una voz de sorpresa detrás. Los bocinazos junto a los autos fueron lo suficientemente fuertes como para reventar su tímpano mientras aceleraba entre los autos.

Yata solo se estaba enfocando en seguir rápidamente a ese auto. Para alcanzar a la persona en el auto, detuvo el auto.

El chofer se vio muy conmovido al ver que una persona aparecía tan repentinamente delante del automóvil. Pisó el freno de emergencia abruptamente y el automóvil fue detenido con la fuerza proveniente de Yata cuando detuvo el automóvil presionando su capó con sus propias manos. El chófer con guante blanco bajó del automóvil.

"Tú, ¿estás bien? ¿Cómo puedes apresurarte hacia el frente de un auto como este?"

"Ah... lo siento, lo siento, estoy bien..."

"Pero, ¿qué pasa con la fuerza que sentí antes?"

Yata retiró sus manos del capó del auto como si nada hubiera pasado, su línea de visión cayó sobre la persona en la parte trasera del auto.

Una mujer con tacones altos, medias, vestido ceñido bajó del automóvil. Le dio su orden al chófer con calma: "Póngase en contacto con la policía de inmediato."

"No podemos hacer que el automóvil de la presidenta se vea involucrado en un accidente."

"Empeorará las cosas si lo mantenemos en secreto. Deje al niño en el auto y llévelo al hospital de inmediato."

"Ah, realmente no estoy herido. Soy más fuerte que el humano normal ahora. Por el contrario, eres... la madre de Saruhiko, ¿verdad? Fushimi Saruhiko..."

La señora abrió los ojos mientras miraba la cara de Yata. Al mismo tiempo, Anna había llegado al lado de Yata corriendo desde el puente elevado.

"Ah, tú eres... te recuerdo."

La dama que tenía una expresión de sorpresa al principio, había vuelto a su yo habitual.

"Sí, soy Yata. ...Mucho tiempo sin verla, señora."

La madre de Fushimi los llevó al salón de un hotel para que se sintieran cómodos.

Los ojos de Yata se agrandaron más solo con mirar el menú. Incluso el café normal cuesta 1,300 yenes por lo menos. Anna, por otro lado, había ordenado una edición limitada de temporada de "Cherry Parfait" que costaba 2.300 yenes en un set. El postre helado se presentó ante Anna en poco tiempo. De hecho, era un lujo... 2.300 yenes... sí, como era de esperar Yata no podía aceptar ese tipo de lujo.

"¿Cómo puede el salón del hotel cobrar algo tan caro?"

"No hay diferencia con lo que Izumo está cobrando..."

Anna le susurró a Yata mientras miraba a la dama sentada frente a ellos. Se llama, Kisa, ¿verdad? Fushimi Kisa. Yata había recordado claramente, así fue como el padre de Fushimi se dirigió a ella.

Yata fue a la casa de Fushimi para jugar a menudo durante sus días de escuela media, pero la madre de Fushimi rara vez estaba en casa. Fushimi siempre se estaba esforzando mucho para evitar que se encontrara con su padre, por lo tanto, apenas veía a su padre, pero aun así, comparado con su padre, era aún más difícil ver a su madre.

"¿Cómo estas ahora? ¿Aún vas a la escuela?"

"¿Yo? Yo... estoy trabajando a tiempo parcial... Ah, pero Saruhiko tiene un trabajo a tiempo completo, está trabajando para el gobierno. Cerca de su casa, hay una puerta que parecía realmente grandiosa, ¿no es así? Él está trabajando allí, trabajando muy duro con entusiasmo. Aunque él es el miembro más joven allí, ya es el número 3, le confiarán una misión importante..."

Yata estaba compartiendo con Kisa con sinceridad acerca de cómo estaba Fushimi actualmente, pero fue interrumpido repentinamente por Kisa.

"¿Lo es? Aunque no pregunté cómo estaba ese chico, ¿cierto?"

Yata se sorprendió por la reacción fría de Kisa. Bajó la cabeza hacia la taza de café frente a él antes de levantar bruscamente la cabeza.

"Él es tu hijo, ¿no? Estoy diciendo que él es realmente increíble y activo, ¿no te sientes feliz por él?"

"No tengo derecho a elogiar a ese chico, porque no he hecho mucho por él."

Yata se sorprendió por su tono frío. No sabía qué decir después, a pesar de sentir familiaridad con esa sensación.

"En cuanto a quién tiene el derecho de elogiarlo, tienen que ser aquellos que realmente están cerca de él. Puedes continuar alabándolo como si lo estuvieras haciendo por ti mismo. Tú eres el que tiene derecho a felicitarlo, ¿verdad?"

"No solamente soy yo. Ese tipo fue felicitado por muchos. Sus supervisores lo reconocieron. Tal vez, estoy diciendo que tal vez, incluso sus subordinados lo admiran mucho."

"No dije que no te creo. ¿Por qué estás tratando tan duro de decirme todo esto?"

"En comparación con mi cumplido, 100 veces, un cumplido que proviene de su madre podría ser mucho más especial para él, creo."

Kisa estaba demasiado aturdida para hablar después de escuchar lo que Yata estaba diciendo tan apasionadamente.

Pensé que era del tipo de persona que diría eso, por eso encontré esta sensación familiar, pero en realidad, no lo hizo.

Él no dijo eso antes, pero lo sentí.

A pesar de que se parecía mucho a su padre, heredando la mayoría de sus características, pero en realidad, como era de esperar, también se parecía a su madre.

"Presidenta, ya es hora."

El chófer que no estaba allí antes apareció detrás de Kisa, habló con cuidado.

Kisa suspiró y se levantó.

"Tengo otro arreglo de trabajo y tengo que irme. Puedes tomarte tu tiempo para comer."

En ese momento, Anna se puso de pie y corrió tras Kisa, que estaba a punto de irse.

"Por favor, acepta esto."

Anna le tendió el ramo de claveles.

"Porque es el Día de la Madre."

"No tengo ninguna razón para aceptar esto."

"Debido a que Saruhiko es un amigo del que estoy orgullosa... Le doy este ramo a su madre." Alzando la cabeza y sosteniendo el ramo con las dos manos, Anna miró a Kisa con sus brillantes y claros ojos.

"... ¿Lo estás? Gracias." Hay un matiz de culpa en sus ojos cuando acepta el ramo.

El sonido de los tacones de Kisa se desvaneció con el ritmo de la música mientras salía del salón. Quería contarle más sobre Fushimi y quería saber más de ella para contarle a Fushimi, pero no podía decir nada significativo.

Anna volvió a su única cucharada de parfait que quedaba.

"Las flores que se supone que eran para la madre de Rikio se regalaron."

"Esa señora, es una persona que necesita más flores para decorarse... aunque el ramo se haya ido, si es la madre de Rikio, estará feliz si ayudamos en su tienda, ¿no?"

"Sí, estará muy feliz. Ella estará muy feliz con Anna a su alrededor."

Yata volvió a sus sentidos y sonrió cálidamente.

"Comamos. Sería un desperdicio no terminar este parfait tan caro. Después de eso dirijámonos al lugar de Rikio."

+++++

"Conocimos a tu madre hoy. Ah, realmente fue una coincidencia. Anna también está aquí." Yata dejó de escribir a mitad del mensaje en su reloj.

Comparado con cuando tenía 15 años hasta ahora cuando tenía 20 años, la opinión de Yata sobre su madre había cambiado. Fushimi, que odiaba a sus padres en ese momento, probablemente cambió su opinión sobre sus padres, ¿verdad?

Debido a que su padre se había ido al otro mundo, al menos su relación con su madre mejoraría, ¿verdad? Yata pensó.

"¡Ocupate de tus propios asuntos!" Lo regañaría de esta manera, definitivamente lo hará...

Yata podía imaginar claramente lo enojado que se vería chasqueando la lengua.

"Pero ella todavía es su madre ¿verdad? ¡Simplemente no lo entiendo!"

Tratar de entender a Fushimi basándose en su propia suposición no era el camino a seguir. Debido a que asumió de esa manera en aquel entonces, se habían extrañado durante tantos años. Supongo que ese tipo todavía necesitaría algo de tiempo.

Yata reactivó su reloj y borró el borrador anterior. Él comenzó un nuevo mensaje.

"Oye, ahora que lo pienso, comiste un pimiento verde cuando cenamos juntos el mes pasado. ¡Eres maravilloso!"

A Yata se le ocurrió cualquier cosa que le vino a la mente, siempre que pueda felicitarlo, en nombre de su madre, lo elogiaría 100 veces.

"¡Estoy ocupado trabajando horas extras, no me envíes un mensaje sin sentido como este!"

"¿Ah?" Fue una respuesta rápida. Fushimi estaba escribiendo vigorosamente en su teclado virtual, en vez de usar su PC en el trabajo.

"Incluso si no tiene sentido..."

Yata volvió la cabeza y notó que había otra línea al final.

"Eres demasiado lento con tu cumplido."

FIN.